

EDITORIAL

DE LA ECONOMÍA, PARA FINAL DE AÑO

Aunque para el cierre del año que representa un número de diciembre de una publicación podría estar justificado que hiciésemos un repaso de lo más significativo que ha ocurrido en el mismo, por lógicas consideraciones de espacio nos limitaremos sólo a unos determinados temas que han saltado a la palestra pública en el último mes.

Los dos primeros, cronológicamente, datan de fines de octubre, teniendo un claro protagonista, el anteriormente denominado Ministerio de Agricultura —ahora MARM— por las sendas reuniones mantenidas en el mismo con los representantes de los sectores de la producción de carne de ave y de los huevos. Aunque de ambas, pero especialmente de esta segunda, nuestros lectores hallarán un resumen en este número, no queremos dejar pasar la ocasión sin llamar la atención sobre algo que han tenido en común: las indicaciones de que los consumos de pollos y de huevos del país están en la cuerda floja, pese a los intentos realizados para reanimarlos.

Atención, pues, ya que siendo muy fácil pensar que en una situación de crisis económica como la actual el consumidor tendría que inclinarse por unas fuentes proteicas de bajo precio, como son nuestros productos, existen otros factores más complejos de analizar que quizás no nos lo pongan tan fácil. Esto significa que no debemos cejar en los intentos para animar la demanda, para lo cual contamos con organizaciones que ya deben ser conscientes de ello.

En segundo lugar, siguiendo el orden cronológico de los últimos tiempos, creemos que no habrá quien no se haya enterado de las elecciones de Estados Unidos y de la brillante victoria de Obama, que se convertirá así en el primer Presidente afroamericano del país. Si sacamos este tema a colación es por la influencia que podrá tener, una vez empiece a poner en práctica las medidas que ha propugnado en su campaña electoral, en la crisis económica global en la que nos hallamos inmersos, permitiéndonos expresar nuestras dudas acerca de que muchas de ellas sean realizables en el contexto actual de su mismo país. Por tanto, que nadie se lleve un desengaño en la vieja Europa, y en nuestro caso concretamente, si se tarda más de lo previsto en la recuperación económica que todos ansiamos...

Como paréntesis relacionado con la misma fecha electoral norteamericana, queremos llamar la atención sobre un "pequeño" detalle—para nosotros, aunque no para ese país—: el haberse aprobado, en California, la "propuesta 2" por la cual las baterías de pila dejarán de estar permitidas a partir del año 2015. Es algo que no nos entra en la cabeza pues parece un "comienzo de suicidio" del potente sector

del huevo estadounidense y visto el efecto de imitación que desde siempre ha tenido entre nosotros, no queremos pensar en aquello de tener que poner a remojar nuestra barba cuando veamos afeitar la del vecino...

Finalmente, en otro orden de cosas, pero también desde un aspecto económico, otro asunto que se está debatiendo actualmente, al escribir este comentario, a fines de noviembre, es el de la posible entrada en nuestro país de la petrolera rusa Lukoil a través de la compra de un paquete accionario de la española Repsol. Y la pregunta que inmediatamente ha saltado a la luz pública es la de si España está en venta, con encendidas opiniones a favor y en contra en los medios periodísticos y políticos.

A nuestro entender, si se nos permite expresar nuestra opinión, diríamos que ante la pregunta de quienes han especulado sobre si España estaba en venta nosotros diríamos que, en menos en nuestro sector avícola, la respuesta desde hace años ha sido afirmativa, salvo honrosas excepciones. ¿De qué otra forma podríamos llamar al capital que, de forma abrumadora, está detrás de la genética aviar que hemos de importar en un 100 % de los casos, de la fabricación de piensos, de los laboratorios y de los equipos con los que operamos?. Pero ahora, el asunto que se debate es de tipo geo-estratégico y con el cierto grado de "contaminación" existente en aquel país entre lo público y lo privado, no podemos ocultar lo poco que nos agradaría la operación si se lleva a término.



En fin, en medio de este aluvión de temas económicos sobre los que habremos dado que pensar a nuestros lectores, sólo nos queda manifestarles, como siempre y anticipadamente, nuestros mejores deseos para las ya cercanas Navidades y la entrada del Año Nuevo.